



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 27 No. 1

Marzo de 2024

REDES DIGITALES DE APOYO EN FACEBOOK: ENTRE AMIGOS Y DESCONOCIDOS

Fany Lucero Gonzalez Carmona¹
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

Facebook como la red social con mayor número de usuarios en el mundo es empleado de formas diversas para atender a las demandas de participación de la vida cotidiana de quienes las emplean; por ello, es necesario continuar analizando estas prácticas para comprender las maneras en que vinculamos los contextos digitales y los presenciales día a día y los beneficios que puede traer consigo. El objetivo de la presente investigación fue analizar las formas en que los jóvenes universitarios construyen redes de apoyo en Facebook para sostener demandas de participación de sus vidas cotidianas. Participaron 10 estudiantes del último año de la carrera de psicología; se empleó la metodología cualitativa, específicamente observaciones *online*, *offline* para identificar y describir las diversas prácticas, y entrevistas en profundidad para ahondar en los significados construidos en y a través de ellas. A partir de un análisis cualitativo de tipo inductivo se presentan tres formas de participación mediada por Facebook para la construcción de redes de apoyo, a saber: a) para dar sustento a las relaciones de pareja y amistad; b) para responder a las demandas académicas; c) para la construcción de otros elementos propios de sus identidades. Se concluye resaltando la necesidad de continuar indagando desde las voces de los usuarios para comprender las transformaciones diversas de estos procesos que están en constante cambio, reconocer su relevancia en la vida cotidiana de las personas y resaltar las potencialidades de uso que tienen estos medios digitales en el ejercicio de la psicología en los diversos ámbitos de intervención.

¹ Profesora de Asignatura de la carrera de Psicología; Facultad, de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. Correo electrónico: fany.gonzalez@iztacala.unam.mx

Palabras clave: redes sociales; comunicación digital; experiencia de los estudiantes; cultura digital; psicología educativa.

DIGITAL SUPPORT NETWORKS ON FACEBOOK: BETWEEN FRIENDS AND STRANGERS

ABSTRACT

Facebook, as the social network with the largest number of users worldwide, is utilized in diverse ways to address the demands of daily life participation for its users. Therefore, it is necessary to continue analyzing these practices to understand the ways in which we connect digital and face-to-face contexts daily and the benefits that can come with it. The aim of this research was to analyze how college students build support networks on Facebook to meet the demands of their daily lives. Ten psychology seniors participated in the study, employing qualitative methodology, specifically *online* and *offline* observations to identify and describe various practices, and in-depth interviews to delve into the meanings constructed in and through them. Through an inductive qualitative analysis, three forms of Facebook-mediated participation for the construction of support networks are presented: a) to support romantic and friendship relationships; b) to respond to academic demands; c) for the construction of other elements related to their identities. The study concludes by emphasizing the need to continue exploring these processes from the perspectives of users to understand the diverse transformations that are constantly evolving, recognizing their relevance in people's daily lives, and highlighting the potential uses of these digital platforms in the field of psychology across various intervention contexts.

Keywords: social networks; digital communication; student experience; digital culture; educational psychology.

Desde su aparición y hasta la actualidad, las redes sociales en internet han jugado un papel importante en la vida de las personas. Si bien inicialmente se consideraron como medios empleados por adolescentes y jóvenes para el esparcimiento, poco a poco las personas de distintos grupos etarios se han unido como usuarios de éstas con finalidades diversas; su potencial como medio de comunicación con relativa inmediatez y facilidad, entre otras posibilidades que brindan sus herramientas, han propiciado su incorporación a la vida cotidiana de las personas.

La red social con mayor número de usuarios en el mundo es Facebook, que a mayo del 2023 reportó más de 2960 millones de usuarios, de los cuales más de 80 millones corresponden a la población en México (Fernández, 2023).

Si bien en las estadísticas nacionales la principal razón para usar esta red social se ha catalogado esencialmente como “para entretenimiento” y “para comunicación” (INEGI, 2020) las investigaciones desde las diversas disciplinas reportan la importancia que han tenido estos procesos en el establecimiento de dinámicas y relaciones interpersonales diversas.

Tenemos, por un lado, las vinculadas a elementos educativos, en donde se ha señalado la importancia que tiene el uso de estas redes sociales en el cumplimiento de labores académicas diversas (Chiecher, 2014; Garcés-Fuenmayor, García-Peña, Martínez-Garcés y Escobar-Soto, 2023) y el trabajo en equipo, así como los procesos de sociabilidad implicados en esta labor (Gonzalez, 2020). También, se ha evidenciado el papel que tienen estas redes en la movilización social para hacer frente a eventos políticos y la crítica a los distintos gobiernos (Chávez, 2020; Collado, 2020; García, 2020; Tejedor, Tusa y Cervi, 2022).

Además de estos usos específicos, se han explorado las maneras en que los jóvenes participan en Facebook en prácticas particulares como compartir *memes*, y los significados que construyen en y a través de ellas, para dar sentido a sus vivencias cotidianas, dar cauce a sus emociones y compartirlas (Gonzalez, 2018; Carpio-Jiménez, Barrazueta y Suing, 2020; González, 2022b). Así, vemos que en

el uso diario de estas redes sociales en internet las personas también configuran elementos de sus identidades y establecen relaciones diversas.

Una de las aristas que ha sido explorada es la referente a la amistad. Estas relaciones han sido foco de debate desde la creación de las redes sociales en internet y en el caso particular, de Facebook; se hablaba inicialmente, en la década pasada de una falsedad en la amistad, de la ilusión que daba, a los adolescentes, sobre todo, de tener grandes redes de amigos que eran mayoritariamente gente desconocida pero que actualmente se ha transformado.

Parece que los jóvenes reportan mayor precaución en la toma de decisiones ante el uso de redes sociales en internet (Solari-Merlo, 2021), justamente para prevenir distintos tipos de extorsiones, violación a la privacidad y otros delitos que se han ido tipificando.

Así, en el estudio de las amistades mediadas por redes sociales en internet y las construidas a partir de estas interacciones digitales se ha reportado la importancia que tiene para los jóvenes, como población que emplea Facebook mayoritariamente, tener intercambios diversos con amigos en este medio digital que facilita mantener charlas con las que sustentan las relaciones de amistad. También se analizan las formas en que construyen prácticas para visibilizar sus identidades juveniles, considerando lo que han definido como normas implícitas para mostrarse y hacer una presentación de sí mismos resaltando aquellos atributos social y culturalmente valorizados; lo anterior se logra mayoritariamente al compartir fotos, lo que también propicia que mantengan relación diversas (Martínez, Martínez y Hernández, 2023; Molina y Mindek, 2023; Yau y Reich, 2019; Ruvalcaba, Ríos y Carmona, 2022; Zermeño, González y Navarrete, 2022).

Ahora bien, naturalmente no todas las interacciones que sostienen los usuarios de redes sociales en internet son exclusivas de las amistades. También es posible conversar con familiares, compañeros de niveles educativos previos, colegas de otros trabajos, prácticas deportivas y muchos más contextos, e incluso, con desconocidos. Todas estas maneras de relacionarnos de formas mediadas por los artefactos culturales son relevantes en la vida cotidiana de las personas, para

afrontar dificultades, reafirmar y construir elementos de sus identidades, expresar emociones y más.

Sobre estas interacciones versa el presente artículo; la investigación aquí presentada se desprende de un estudio más amplio cuya finalidad era identificar prácticas mediadas por el uso de Facebook en estudiantes universitarios. En este proceso fue posible reconocer que tejen redes de apoyo diversas mediante las participaciones que sostienen en este medio digital. Así, específicamente, el objetivo del presente trabajo es analizar las formas en que los jóvenes universitarios construyen redes de apoyo en Facebook para sostener demandas de participación de sus vidas cotidianas.

Para lograrlo, tomo como base un enfoque de la psicología cultural desde el cual entiendo que las personas, y en este caso específico los jóvenes universitarios, participan en diferentes contextos de práctica social en los cuales entran significados diversos que llevan y traen de uno a otro y con los que configuran elementos de sus identidades.

Retomo la noción de participación que propone Dreier (2005), en la que sostiene que significa más que simples formas de “hacer algo” y que más bien se desarrollan implicaciones emocionales y sociales con la práctica que se lleva a cabo, que también permite desarrollar un sentido de pertenencia y procesos de identificación con los otros, legitimación por parte de ellos y diferenciación con grupos considerados opuestos. En estas participaciones se construyen aprendizajes y significados que conforman y son a su vez conformados por los pautados culturales; es decir, es en las relaciones y participaciones con los otros que configuramos partes de nuestro ser personas.

Ahora bien, en el mundo digitalizado en el que vivimos, sería desatinado pensar que lo que hacemos en y a través de artefactos tecnológicos, las formas en que participamos y las relaciones que sostenemos, son independientes de lo que ocurre en los contextos de interacción cara a cara, o peor aún, que son irrelevantes.

Por ello, ya en otros momentos (González-Carmona y Saucedo-Ramos, 2020) he propuesto la necesidad de entender las redes sociales en internet como contextos

de práctica social, aunque de naturaleza digital, pues si bien estamos hablando de una plataforma situada en la “WWW”, que posee ciertas características, un diseño preestablecido y posibilidades y limitantes sobre lo que se puede hacer, esta solo existe y cobra vida a partir de las participaciones que en ahí se desarrollan. Además, lo que ocurre en los medios digitales no es exclusivo de estos, pues también se atraviesa con la cotidianidad que las personas viven en otros contextos.

Es con base en estos referentes conceptuales que se sustenta la investigación realizada y el análisis de los datos que se presentan en las siguientes líneas. Antes de dar paso a ello hablaré de las particularidades metodológicas del estudio realizado.

MÉTODO

En esta investigación participaron 10 jóvenes estudiantes, nueve mujeres y un hombre pertenecientes a un mismo grupo formal escolar, que cursaban el último semestre de la carrera de psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, de la Universidad Nacional Autónoma de México. En este punto cabe hacer una aclaración importante, pues es de resaltar que la distribución de los participantes corresponde a la proporción de hombres y mujeres que existen en dicha carrera y facultad. Por ejemplo, en el caso de este grupo escolar específicamente sólo había dos alumnos hombres inscritos, por lo que no era posible considerar un muestreo en que hubiera igual número de hombres y mujeres. Como se explica en el apartado del procedimiento, los participantes fueron elegidos de manera voluntaria.

La otra puntualización necesaria es indicar que el trabajo de campo se llevó a cabo durante dos semestres consecutivos correspondientes al ciclo escolar 2017, es decir en un escenario previo a la pandemia por COVID 19, fenómeno potencializó la diversificación del uso de las redes sociales y otros medios digitales.

Ahora bien, por qué retomar un escenario previo a la pandemia para el análisis del fenómeno que aquí nos interesa. En primer lugar, para apuntalar que el uso de las

redes sociales en internet y las prácticas que en ella se sostienen, tienen un recorrido histórico que data desde su propia creación y que, desde el marco teórico ya presentado es posible comprender que dichos usos se han ido co-construyendo en las interacciones cotidianas, viviendo transformaciones que contribuyen también al cambio social y cultural, y que se entran cada día más en nuestras vidas diarias.

Si bien ha habido ciertos cambios y parece que la comunicación y las interacciones digitales se vieron afianzadas a partir del confinamiento y la migración de diversas actividades cotidianas a los espacios digitales, esto solo fue posible en tanto ya existían estos artefactos y espacios; fue más bien, por iniciativa de las propias personas participantes en ellas, que, ante la imposibilidad de salir a las calles y ver a los otros cara a cara, eligieron emplear estos medios para mantener relaciones interpersonales, pues ya con antelación, como veremos en este estudio, figuraban como medios importantes de participación con los otros. Por ello, es posible analizar el fenómeno desde una mirada que permita comprender la relevancia que tiene este contexto digital llamado Facebook, el dominio que tienen los jóvenes de su uso para recurrir a este medio como auxiliar para mitigar dificultades de distanciamiento y que pueden ser empleadas ante muchas y diversas situaciones que impliquen esta necesidad no solo de comunicarse o chatear con los otros, sino como veremos, de tejer redes de apoyo. Comprender estos procesos pueden llevarnos a los profesionales de las diversas áreas como la salud o la educación, a pensar nuevas formas de construir intervenciones colectivas, no directivas y más bien en co-construcción entre las personas implicadas, en relaciones horizontales, para fomentar un desarrollo óptimo, alcanzar ciertas poblaciones meta y abordar objetivos particulares del trabajo de las diversas disciplinas. Ya que realicé estas aclaraciones, presento el procedimiento llevado a cabo en esta investigación.

En concordancia con el planteamiento teórico de la psicología cultural, se trabajó con una metodología cualitativa, a partir de la selección de diversas estrategias de obtención de información que fueron implementadas de formas entramadas en los contextos *online* y *offline* en las distintas fases del trabajo, lo que permitió conocer

los significados construidos por los jóvenes en estas vivencias en torno a los usos de Facebook y en este caso en particular, en la configuración de redes de apoyo. Como indica González (2022a), emplear esta metodología cualitativa para el acercamiento a los mundos digitales, permite la comprensión de las dinámicas, participaciones, significados y sentidos que se construyen en y a través de ellos.

Procedimiento

Fase 1. Introducción al campo

El trabajo de campo inició partir de mi incursión en la clase de una docente de la carrera y facultad en cuestión. Ella era la encargada de impartir una asignatura de carácter aplicado en la que formaba a sus estudiantes para realizar intervenciones psicosociales con adolescentes de una escuela secundaria; para brindar esta atención acudían a dicha institución dos veces a la semana en un horario de 8:00 a 13:00 hrs.

Ese fue el escenario y tiempo en el que pude insertarme para relacionarme con los jóvenes universitarios. Empleé la observación participante al acompañarles en las sesiones de intervención, con lo que pudimos identificarnos mutuamente. Cabe señalar que estas observaciones aun cuando fueron el primer vehículo para la relación con los posibles participantes, se mantuvieron durante todo el trabajo de campo y me permitieron recopilar información en torno a diversas prácticas de uso de Facebook y las maneras en que las llevaban a sus interacciones cara a cara aun en estos espacios institucionales.

Fase 2. Negociación

A partir del vínculo construido en estas observaciones, planteé a los psicólogos en formación la posibilidad de participar en esta investigación. En total, eran 12 los miembros del grupo, de los cuales dos no consintieron por motivo de organización de horarios. A los 10 que accedieron a participar les entregué un documento consentimiento informado en el que se detallaba el objetivo de la investigación, el cuidado del anonimato y confidencialidad de la información. Dialogamos en profundidad sobre las implicaciones de su participación y se resolvieron dudas.

Fase 3. Otras estrategias de obtención de información.

Además de las observaciones participantes en la escuela secundaria, solicité a los participantes que me permitieran ser parte de su red de amigos en Facebook. En este medio llevé a cabo observaciones *online* con las que pude distinguir usos específicos y dinámicas de participación que sostenían en dicha red. A modo de registro, realicé notas de campo tanto de las observaciones cara a cara como de las digitales en un procesador de textos. Al finalizar había elaborado 46 notas correspondientes a las observaciones presenciales y 104 a las digitales. En ellas no solamente registraba lo ocurrido, sino que, a modo de diario de campo, di paso a mis reflexiones, primeras interpretaciones, cuestionamientos, vinculaciones teóricas y más.

Para acceder finalmente a los significados construidos en las participaciones en estas prácticas, lleve a cabo entrevistas en profundidad, conformadas por dos sesiones con cada participante. Estos encuentros tuvieron una duración promedio de una hora cada uno, y fueron audiograbados y transcritos para preservar fielmente sus testimonios.

A partir de la conjunción de estas estrategias de obtención de información, fue posible construir una triangulación de datos que me permitiera cuidar la validez de éstos y construir el análisis en concordancia con los planteamientos teóricos y epistemológicos que sustentan esta investigación.

Fase 4. Cierre del trabajo de campo

Para concluir el proceso de obtención de información, tomé como eje central el criterio de saturación, lo cual fue posible a través de los encuentros reiterados. A pesar de ello, el término de las relaciones con los participantes se mantuvo por otros motivos y canales. Como indiqué con antelación, estos universitarios cursaban el último año de su carrera, dos semestres en los que me fue posible relacionarme con ellos, por lo que el término del periodo escolar también marcó el fin del trabajo de campo. Se llevó a cabo el ritual de despedida de forma presencial, pero mantuvimos el contacto ya establecido mediante Facebook. Por

ese medio continué compartiendo los productos elaborados con base en la información analizada.

Consideraciones éticas

Como se mencionó en la fase de negociación, los participantes recibieron un formato de consentimiento informado; a pesar de ello es fundamental apuntalar que el uso de este tipo de documentos no es suficiente para asegurar un proceder ético durante toda la investigación. Más bien, se buscó, en palabras de Mondragón-Barríos (2009), que se tratara de una *praxis dialógica* en la que ambas partes tuvieran clara la finalidad de las interacciones y en las que yo como investigadora, reiterara de forma constante lo observado, recopilado y analizado, de modo que fuera posible compartir y reflexionar también sobre las interpretaciones construidas. Esto, como indica Beers (2010) es denominado como relación de *copresencia* en la que debe existir conocimiento mutuo de las acciones e intenciones de las partes implicadas en la investigación.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los ejes temáticos derivados del trabajo analítico con los discursos de los participantes para evidenciar las distintas formas en que construyen redes de apoyo en y a través de las redes sociales. Con ello quiero decir que no solamente se emplean como medio de comunicación, sino que se configuran prácticas en las que construyen un contexto de práctica social digital.

Entre amistades y noviazgos: construir redes de apoyo íntimas

De forma casi inmediata, los participantes reportaron como el primer uso la comunicación con amigos, compañeros, familiares y otras personas cercanas con quienes se relacionaban en contextos de participación diversos como la escuela, las actividades deportivas, el trabajo, entre otros.

En Facebook participaban en prácticas enmarcadas por las condiciones y elementos con los que cuenta la plataforma de esta red social, es decir, las posibilidades que brinda, por ejemplo, para compartir contenido audiovisual, “etiquetar” a los otros en la propia biografía o en la de los demás, escribir por medio del chat de forma grupal o uno a uno, y más. Así, en estas condiciones,

sostenían y fortalecían relaciones interpersonales importantes, incluso con quienes compartían poco cara a cara por diversas razones.

Karla, por ejemplo, quien cursó la primera parte de la licenciatura en el turno vespertino, relata que, a pesar de cambiarse al turno matutino, aún tiene contacto por medio de Facebook con compañeros de sus grupos escolares previos.

k.- se siente bien (seguir en contacto con compañeros), porque con los chicos o a las chicas que conozco de la tarde es de ¡Ay no te hubieras cambiado de esta práctica! o me pasan información de que va a haber un seminario en tal, o por ejemplo que hay fiestas así de esas que organizan masivamente pues me llega información, también de la preparatoria una invitación, cosas así (...), creo Facebook es una muy buena herramienta para mantener contacto.

En su discurso, Karla habla de las relaciones diversas con compañeros de la licenciatura y de nivel medio superior, con quienes mantiene contacto por Facebook, mediante los chats individuales o grupales y con quienes comparten diferentes elementos de sus participaciones como son los propios de lo escolar y la formación profesional, pero también la sociabilidad y ocio.

Podemos comenzar a identificar que en el uso de esta red social las personas muestran partes de sus diferentes identidades y se vinculan con aquellos que conocen de las interacciones cara a cara y comparten elementos de su ser personas que les unen como amigos y compañeros. En este proceso de compartir, no sólo vemos la difusión de información que puede ser relevante, como en este caso, para su formación profesional, sino que también es posible converger espacios y crear las posibilidades para la interacción de modo que sea posible preservar las relaciones de amistad.

De esa manera mediante el uso de Facebook, estos estudiantes podían sostener sus relaciones de amistad al participar en prácticas de sociabilidad, específicamente, como en estos ejemplos, en las amistades colectivas o grupales, es decir, entre varias personas.

Caro: uumm... principalmente a una chica que la conocí en prepa que se llama "P", la mayoría son de prepa, entonces son a las que etiqueto. Son amigas que conocí desde hace tiempo, bueno, desde la primaria algunas, entonces las etiqueto (...) dos de ellas, tenemos un grupo de whats, entonces siempre estamos platicando ahí y entonces, no, que si me gustó (en lo que la etiquetó) y ya, platicamos de eso.

Karla: (Respondiendo sobre si etiqueta a otros) si, en así que yo diga ¡ah mira esto me recuerda a algo que nos pasó! ¡ah mira, es que tú eres así! es como ya llego a comentarle y publicarle a esa persona en su muro (ríe).

Caro: Por ejemplo, si estoy haciendo trabajo con Karla, con ella sí, aparte de que estamos trabajando (mediante el chat de Facebook), me cuenta un chisme o yo le cuento, o me manda una imagen que esté graciosa o yo le mando o así, y con los otros (compañeros de equipo) no, solamente de trabajo.

Ariana: a mí me divierte mucho (que le publiquen o etiqueten en Facebook) porque hay publicaciones que luego digo ¡ay si me conoce! y digo ay, luego no las llevo a mi muro (...) yo lo considero como un juego entre ellas y yo, tons es algo privado entre nosotras (...) creo que hemos llegado a ese punto de en algunas situaciones pensar o sentir lo mismo o hacer la sátira sobre esa situación y se siente padre, se siente padre que hay personas que siempre van a sentir afecto por ti, y te lo van a demostrar, entonces sientes gratitud y sientes padre de que tengan ese detalle contigo.

En los ejemplos presentados, podemos observar que entre las participantes existe una valoración importante de prácticas como compartir publicaciones, etiquetar y

ser etiquetadas en otras que hacen referencia a situaciones o elementos con los que se identifican. Sobre todo, valoran aquellos recordatorios de situaciones vividas que afianzan la amistad a través de recordar eventos mediante la broma que suele presentarse en algunas de las publicaciones de esta red social como son los *memes*. En estas prácticas muestran abiertamente el conocimiento que tienen de sus amistades y los elementos que les caracterizan.

Como lo expresan, estos eventos que recuerdan mediante compartir o etiquetar en Facebook pueden ser de dominio público, es decir que pueden permitir que el resto de los miembros de su red social los vean, o de carácter privado, sobre todo cuando hacen referencia a situaciones que no quieren dar a conocer o que marcarían una forma distinta de mostrarse como personas ante aquellos a quienes tienen agregados como amigos, por lo que deciden mantenerlos ocultos.

Estas prácticas que se llevan a cabo en y a través de Facebook no solo se mantienen en esos contextos digitales, sino que se entran en las interacciones cara a cara y en las vinculadas con otros medios digitales como chats de WhatsApp. Dicho entramado parece ayudarles a aminorar la distancia física entre las amistades, sobre todo ante el cambio de un grado escolar y la separación dada por la elección de una carrera. En dichas condiciones, participar de estas prácticas digitales representaba, por un lado, una forma de mostrar que aún se conocen lo suficiente como para reafirmarse como amigas y por el otro, para mantener en el recuerdo las vivencias que construyeron su amistad.

En ese sentido, también es posible apuntalar la importancia de estas publicaciones graciosas para evocar el recuerdo y para preservar, aún de manera satírica las relaciones en cuestión. Ante la imposibilidad de mantener contacto cara a cara, las prácticas digitales les ayudaban a apaciguar los sentimientos de tristeza.

Lau. Sí, sí, antes tenía mucha comunicación con mis compañeros de la prepa, de hecho, es como que la única forma con la que nos hemos estado comunicando últimamente, porque bueno, hubo un

periodo que si se vio, la ruptura del lazo bien fea y yo la sentí más porque todos están en otro campus.

Sofía: como que compartir gustos, así como... darte cuenta que llevan como el mismo sentido del humor, genera como empatía, siento yo, entonces ha habido ocasiones que dejo de hablarle a alguien mucho tiempo y le da "like" en el meme o algo así y a partir de eso surge como ¡ay hola, te pasaste con tal y tal y tal! pero si es cierto te acuerdas cuando tal hizo y cosas por el estilo.

Lau: con mi amiga, de vez en cuando hablo con ella, pero es este por WhatsApp, pero ya no es hola como estás como te va, ya no es la misma duración de los mensajes por lo mismo de las cosas que tenemos que hacer, se pierden, los mismos intereses, y ya como los temas que tuvimos en CCH no nos dan tanto para unas pláticas tan largas.

Es inevitable que las relaciones de amistad se transformen con la distancia física y lleven al distanciamiento emocional, pero como vemos en los ejemplos anteriores, es posible sostenerlas, aún de maneras cualitativamente distintas, por medio de las redes sociales, lo que facilita que no se pierdan por completo los vínculos.

Es necesario apuntalar un elemento esencial de estas prácticas que es el dinamismo, pues como se presenta en sus discursos y fue posible distinguir en las observaciones digitales, no era una mera cuestión de etiquetar o ser etiquetado, sino que para concretar estas acciones del modo en que hemos venido señalando y que cumplieran con la función de sostener las relaciones, figuraban reacciones como el "like" o me gusta, la respuesta en comentarios, e incluso, establecer pláticas respecto a los temas abordados en otros espacios presenciales o digitales.

Ahora bien, en el caso de las relaciones de pareja figuraba una cierta urgencia por responder a las interacciones ya indicadas, que se vinculaba a una noción de lo que se debe ser y hacer cuando se trata de las relaciones de noviazgo.

Ale: ..., casi no contesto, así cuando publico son cosas que me dan risa, por ejemplo a mi novio a veces sí, siempre le tengo que contestar a fuerzas, porque no es como que se enoje, pero si está feo no contestarle (...), generalmente la persona que más le publico es a él, casi no soy de publicar y así pero a él le publico cosas así, de ¡ah mira! (...) es con la persona como con la que pues hablo casi todo el día, entonces los dos ahí estamos. (Desde que él empezó a trabajar) si fue un poco... no sé si llamarlo triste, o... si te saca de la rutina, porque estas acostumbrada a estar en comunicación constante con esa persona, pero pues comprender porque igual que yo, él tiene un trabajo, entonces no es así como de “me estas ignorando” es así de, “bueno pues, me contestas cuando puedas”.

De este discurso es posible analizar dos aspectos importantes, el primero de ellos es que para sostener las relaciones de noviazgo y para afrontar circunstancias de distanciamiento como el comenzar a trabajar, Facebook también funge por un lado como un medio de comunicación importante, no solo mediante Messenger que es su servicio de mensajería, sino para compartir también otros elementos de risa, muestras de afecto mediante publicaciones y en sí, como en el caso de las amistades, afianzar la relación y mostrarla a nivel público. Dada la relevancia de este tipo de relación en sus vidas cotidianas, eran menos tolerantes ante la falta de respuesta, por lo que decidían hacerlo de formas más inmediatas que en el caso de los amigos; pareciera que ello implicaba una muestra de cariño importante. Si bien es un elemento que no se abordó en profundidad, será necesario cuestionar si estas decisiones están relacionadas con la posibilidad de que se suscite un conflicto y si estos han ocurrido en el pasado.

Lo que sí es posible indicar es que con estas prácticas digitales acompañan sus relaciones de pareja y muestran compromiso y preocupación por estas maneras de vincularse, dándoles prioridad y conduciéndose en esta red digital de maneras distintas a las que lo hacen con las interacciones con otras personas.

Hasta este punto he presentado el análisis de estas prácticas digitales que sostenían los jóvenes participantes en torno a las relaciones indicadas. Es posible identificar que en y a través de ellas daban continuidad y fortaleza, sobre todo en los casos en los que por múltiples razones se habían alejado físicamente, pero también como parte cotidiana de estas relaciones de amistad y noviazgo, es decir, entramaban las participaciones digitales con las cara a cara.

Ahora bien, es esperado que en Facebook los usuarios se vinculen con aquellos que ya conocen de otros contextos; empero, es fundamental indicar que también se vinculan con quienes no son tan cercanos a ellos afectivamente y en sus vidas cotidianas, pero con quienes construyen redes de apoyo con finalidades varias.

Redes de estudio y desarrollo profesional: entre compañeros, conocidos y desconocidos

Es sabido que la escuela no es el espacio físico exclusivo donde ocurren los procesos educativos, tampoco es el lugar donde únicamente se desarrollan los procesos de enseñanza y aprendizaje pues en sus paredes y en estas prácticas, también se gesta la sociabilidad, las amistades y más.

Ante las diferentes formas de vivirse como estudiantes universitarios, en relación con los horarios, grupos, espacios y participaciones en más contextos que conforman la vida cotidiana, los contextos digitales como Facebook también figuran como espacios de encuentro y medios para lograr cumplir con las demandas académicas diversas; en ese sentido, también les permite tejer redes de apoyo para atender a estos requerimientos relacionados con el ser estudiantes.

En el apartado anterior, vimos cómo se relacionan las amistades con el desarrollo de las tareas y se entraman las pláticas y acuerdos relacionados con estas actividades, con otros propios de lo que ellos denominaron el chisme, las bromas y más. Además de tener la posibilidad de entrar en contacto con sus compañeros de equipo y trabajo, en Facebook han encontrado con los otros, aun los

desconocidos, posibilidades para tejer redes de apoyo para el ejercicio de la psicología.

Sofía: Sigo grupos de Facebook, porque en estos grupos se comparten como material de manera, pues muy fácil y muy barato (ríe), porque realmente te das cuenta que no tienes que ir a comprar la revista de psicología o ir a comprar el libro, simplemente puedes, con pagar el internet, puedes tener acceso a revistas o a PDFs o a todo.

Karla. (...) por ejemplo a mí me gustan cosas que no tengo tanto acceso con tanta facilidad con mis compañeros o con mis profesores actuales, entonces si hay en otros lugares, hay otro conductista radical que podría compartir referentes similares conmigo y me siento parte de ese grupo, de saber que tengo como, como un lenguaje específico que comparto con otras personas.

Como vemos en los ejemplos anteriores, las participantes forman parte de redes de apoyo específicas en las que se atiende a algunas de las demandas escolares que representan un gasto, como es el acceso a conocimientos especializados, aquellos específicos de los artículos o libros que de otro modo podrían tener un costo, pero también, que les es posible mantener de forma digital con acceso permanente y relativamente sencillo desde sus dispositivos digitales, lo que representa comodidad y rapidez por encima de las fotocopias que son menos prácticas y caras.

Como vemos, estas redes no se vinculan propiamente con conocidos, sino con personas que, aun en la distancia física y el desconocimiento cara a cara, comparten elementos en común, como el interés o la formación en psicología en general y por teorías o aspectos específicos de esta disciplina. Como lo señala Karen, con estos intereses particulares y la imposibilidad de satisfacer estas necesidades de conocimiento y discusión con personas que conoce en las

interacciones cara a cara dentro de la universidad, acude a esas redes ya conformadas en los espacios digitales para incrementar sus conocimientos al respecto y en sí, para tener con quienes compartir sobre estos y otros intereses profesionales y personales.

Si bien no implica propiamente sostener un diálogo con desconocidos uno a uno, si hace referencia a seguir a expertos en ciertos temas o planteamientos, para conocer y aprender de ellos.

Finalmente, ya que estos jóvenes son más que solo estudiantes de psicología, también confirmaban relaciones cuyo tópico central de interacción versaba en torno a otras temáticas particulares, como veremos en el último eje de análisis.

Redes de apoyo con desconocidos: de gustos y motivaciones

Por último, otras formas de participación que fue posible distinguir y analizar en las prácticas digitales de estos universitarios, tenían que ver con las posibilidades de contactar con aspectos que contribuían a su día a día y al desarrollo de otros elementos constitutivos de sus identidades y su ser personas, es decir, con los que era posible favorecer su desarrollo profesional y personal, como lo vemos en los siguientes ejemplos:

Mariana: (Hablando de cuando se volvió vegetariana) Al principio unirme a estos grupos en Facebook si me ayudó a descubrir lugares para ir a comer, descubrir recetas, a descubrir suplementos por ejemplo, de la vitamina B12 y cosas así.

Karen; No sé si sepas, pero me super encanta Hello Kitty, entonces tengo como varios grupos que, soy así como que fanática de Hello Kitty y venden muchas cosas. Luego hay gente que sube muchas cosas, este, comparten cosas muy bonitas, entonces esas me gustan, la de ventas pues porque luego algunos tienen muy buenas ofertas muy cerca de donde vivo, porque incluso tienen las opciones de que sean grupos de gente que viven por donde tu vives, o sea

así he llegado a comprarle a gente que vive cerca de aquí, entonces se me hace como muy útiles.

En los ejemplos anteriores, las participantes mostraron la relevancia de pertenecer a grupos en Facebook, para vincularse con otros con gustos similares, aun cuando no conformaran amistades, tuvieran conversaciones que les implicaran a niveles íntimos o incluso llevar las interacciones a otros espacios cara a cara, sino para fomentar algunos de sus intereses, así como sus participaciones en los diferentes contextos de práctica social. De ese modo encontraban en esos espacios y en las relaciones con las personas, posibilidades de compartir y acceder a conocimientos o simplemente consumir contenidos sobre temas de su interés.

Con estas personas que pueden ser consideradas desconocidos, conformaban redes de apoyo para orientarse en torno a ciertas decisiones u obtener tener más información sobre aquello que difícilmente podían encontrar con sus amistades de la universidad, por ejemplo.

Al ser páginas o grupos a los que pertenecían y que seguían en sus perfiles, podían ver su contenido de forma casual y constante, simplemente al consultar Facebook. Estas publicaciones podían impactar en ellos de diversos modos dependiendo de las circunstancias que estuvieran viviendo. A partir de ello, decidían cómo interactuar con este contenido:

Ariana: es que, bueno, son páginas a las que les he dado like (...) esa página comparte así puras frases, entonces luego veo no sé la sección de noticias y veo, esta imagen me parece graciosa y la guardo, o de lo que dice la imagen arriba, digo sí, sí es verdad y está bonito y lo pongo (...) Vi también alguna de: “al final de cuentas un día descubres que valió la pena” así como muy motivacional (...) entonces era muy, no sé cómo suena esa imagen pero es cierto entonces es como automotivación para mí, pero a lo mejor y alguna persona también le sirve (...)

muchas personas se identifican no sé con alguna imagen, algún meme, o escrito (...).

Carlos: A mí a veces me pasa que algunas cosas que comparto, si son, como de algo que siento o necesito expresar y... pues ahí va para Facebook, o algo con lo que me identifico, o cosas así o un pensamiento, una imagen y pues no sé, lo publico (...)

Laura: yo creo que también, será como, algo para sentir apoyo, porque si alguien te contesta y le da like, o sea es como sentirse apoyado.

Así, las publicaciones en general que podían compartir o dar like, representaban una forma de apoyo, por un lado, para sí mismos, una palabra de aliento que, aunque era generalizada, sí lograban hacer contacto emocionalmente al identificarse con la sensación o el sentimiento específico que en dichas publicaciones se ponía de manifiesto. Reaccionar o compartirlo, fungía como una forma más de expresar sus emociones, de dar cauce a aquello que en el momento estaban experimentando sin necesidad de explicarlo, pues bastaba con la imagen. Al compartirlo en sus propias biografías, podían dar a conocer a los otros aquello que sentían o que les ocurría y al mismo tiempo, difundirlo para que las personas que tuvieran sensaciones similares pudieran sentirse reconfortadas o identificadas; era una forma de brindar apoyo generalizado a cualquier otro que pueda contactar con ello mediante su publicación.

De este modo, tejen esa red de apoyo incluso sin saber su magnitud o extensión, simplemente para replicar y sostener estas prácticas que se gestan en Facebook, que los sostienen en diversas situaciones y que esperan, solidariamente, que sea de apoyo para quienes tienen agregados en esta red.

En ese mismo sentido, aparece el apoyo reflejado a través de memes, que si bien son elaborados por extraños y compartidos por páginas con distintos administradores, les permiten, de nuevo, sostenerse ante situaciones de dificultad.

Carlos: Cuando ves algún meme, te quedas, así como de ¡híjole si es cierto! si pasa, entonces dices ¡ay la voy a poner!, si para recordar algo, o de tú tienes que aprender de eso. aunque sea una forma humorística, pero tienes que aprender de ello (ríe) y si alguien le da like, comenta o comparte, pues digo ah también se rió como yo tal vez.

Karla: (...) con los memes es como de ¡ah! reafirmar la realidad, de que todo estamos así o la mayoría estamos así, o sea como una manera de desahogarte como compartir tu dolor o tu risa en ese momento.

Con lo anterior, vemos la importancia que tienen los memes para dar cauce a las emociones, para compartir con los otros, expresar vivencias y darles un sentido a través del humor, por lo que cobran gran relevancia en estas interacciones y en la construcción de redes de apoyo, como se distingue en este análisis y como he comentado en otros momentos.

En síntesis, es posible identificar que las maneras en que los jóvenes pueden emplear las redes sociales distan del mero entretenimiento y la distracción, pues si bien con algunos elementos como imágenes, videos o *memes*, se pone en juego el elemento humorístico, mediante el acercamiento a los significados que construyen y la maneras en que configuran experiencias mediadas por estas herramientas digitales, es posible comprender la relevancia que tienen para la conformación de redes de apoyo en y a través de las cuales le dan sustento a la vida cotidiana.

Hasta aquí, doy paso a la discusión y algunas consideraciones finales, partiendo de lo abordado en este análisis, que de manera general permite visualizar la importancia que tiene el uso de estas redes sociales como Facebook en torno a los elementos señalados, que pueden representar un beneficio en el desarrollo

psicoemocional de los jóvenes y cuya complejidad rebasa la mera necesidad de una comunicación lineal.

DISCUSIÓN

A partir del análisis de esta investigación, resulta fundamental plantear una serie de elementos que son necesarios de discutir, que distan de ser conclusiones en términos de verdades absolutas y determinantes, más bien busco poner sobre la mesa algunas consideraciones necesarias en torno al tema, a la metodología empleada, al alcance del análisis y las posibilidades que brinda.

En primer lugar, es necesario retomar el objetivo general que fue analizar las formas en que jóvenes universitarios construyen redes de apoyo en Facebook para sostener demandas de participación de sus vidas cotidianas. Como primer elemento, se pudo reconocer que entre los usos que se dan a esta red social, la comunicación representa más que un diálogo unidireccional entre dos partes, por lo que no es solo un medio para establecer estos intercambios, sino que se trata de una serie de significados construidos en torno a las diferentes formas de ser y estar en Facebook, de forma individual y también en relación con los demás.

Por ello, parece necesario afianzar las relaciones interpersonales como el noviazgo o las amistades, en y a través de este contexto digital, en el que visibilizan la relación en cuestión, pero también la fortalecen. Vimos específicamente, que esta posibilidad de sentir cerca a los amigos, dada por la inmediatez para interactuar, representa una sensación de apoyo en el día a día que conlleva a preservar el sentido de pertenencia a estos grupos de amistades y la legitimación de las relaciones de pareja.

Por otro lado, fue posible destacar a través del análisis, que las relaciones con otros a quienes se pueden llamar desconocidos, también tiene un carácter importante, pues en el proceso de intercambiar información, datos, productos, acompañar en procesos y hasta simplemente compartir risas, bromas, un sentimiento particular ante situaciones indicadas y más, construyen redes de apoyo con las que sortean dificultades cotidianas y dan sostén a elementos de sus identidades.

Los hallazgos aquí reportados, abonan al campo del conocimiento en torno a los usos y relaciones que se establecen entre jóvenes en y a través de la red social Facebook. Vemos, resultados concordantes con investigaciones previas en los que se ha afirmado que las amistades pueden gestarse y tomar fuerza en estos medios digitales y son interacciones muy importantes en la vida cotidiana de los usuarios (Chiecher, 2014, Gonzalez, 2020; Martínez, Martínez y Hernández, 2023; Molina y Mindek, 2023; Yau y Reich, 2019). También, es posible continuar insistiendo en que su uso va más allá del mero esparcimiento pues posibilita cumplir con demandas de participación de contextos específicos como el escolar.

La contribución del presente estudio radica también en el análisis de esas otras relaciones que en primera instancia parecieran no tan relevantes o interpersonalmente profundas, que no solo se sostienen mediante las comunicaciones en términos del diálogo y la conversación amplia, sino que, a partir de las herramientas particulares de estas redes sociales se gestan y posibilitan la construcción de redes de apoyo para hacer frente a dificultades, para expresar y dar cauce a emociones, para resolver dudas de la vida cotidiana y hasta de la formación profesional.

Una interrogante que se desprende de este punto, radica en las intenciones que pueden coexistir en el entramado de estas dinámicas, entre los miembros que las conforman y específicamente, entre quienes se denominan administradores o creadores de ciertas páginas o grupos, así como la apropiación de estos espacios como medios de lucha, resistencia y apoyo; es en definitiva un campo en el que se necesita continuar explorando.

CONCLUSIONES

Naturalmente, es necesario presentar algunas propuestas y posibilidades de trabajo con estos hallazgos, es decir, de la pertinencia y relevancia social de la investigación, Considero, por un lado, la importancia de fomentar el acompañamiento entre pares para brindar atención ante problemáticas diversas, que pueden ser en este caso de injerencia de la psicología en sus distintos ámbitos. Los profesionales necesitamos repensar nuestra participación

caracterizada como directiva y pensada desde un lugar del saber y el poder, para atender situaciones sociales que requieran de nuestra presencia.

Más bien, como se puso de manifiesto en el presente análisis, es importante el acompañamiento horizontal que se pueden brindar las personas, en este caso particular, de forma mediada por artefactos digitales, para la configuración de redes de apoyo. Así, por ejemplo, en el caso de la psicología educativa y de las disciplinas que convergen en los procesos educativos formales e informales, podemos ver que existen posibilidades y herramientas que contribuyan a estos procesos de enseñanza y aprendizaje; incluso para construir propuestas de educación no formal mediadas por artefactos digitales en donde se propicien las relaciones que susciten la conformación de redes de apoyo.

Un elemento importante para considerar entre las limitantes de este estudio radica en la imposibilidad de acceder a algunos grupos cerrados que existen en estas redes sociales, cuya aceptación depende de la aprobación de administradores que se aseguran de la pertinencia de la participación de las personas, de su vínculo con la comunidad e intereses en común. En esta investigación solo fue posible contactar con los discursos de los participantes sobre estas prácticas y no observar las prácticas en sí mismas. Este es un tipo de observación que permitiría complementar y conocer en mayor profundidad este tipo de dinámicas relacionales que se gestan en los medios digitales.

Finalmente, surgen interrogantes que pueden derivar en futuras líneas de investigación que giran en torno a aspectos que pudieran ser concebidos como negativos en la construcción de estas redes, pues también es sabido que en los espacios digitales los usuarios pueden intercambiar información sobre prácticas que perjudiquen su salud y bienestar físico y mental, como lo relativo a representaciones corporales que buscan la consecución de una imagen específica, irreal pero idealizada, que lleva a muchas personas a desarrollar, en casos graves, trastornos de la conducta alimentaria, por ejemplo.

Como este, muchos otros temas que también necesitan ser abordados como los grupos que incitan a la ideación suicida y más. Esta cara oscura de la moneda en

los usos de las redes también es necesaria de explorar para prevenir desde las distintas disciplinas y problemáticas que se ven implicadas.

No se omite señalar que también necesitamos continuar explorando en las distintas redes sociales, pues temas como los indicados en las líneas previas pueden suscitarse con mayor auge en otras redes de internet que no manejan filtros de censura de la información, y en las que se puede compartir y publicar contenido tan diverso como peligroso.

En definitiva, hay muchas aristas por explorar para aprender de estas interacciones y de las maneras en que las personas pueden construir formas de apoyarse, de expresarse, de acompañarse, pero también de incitarse a participar de formas particulares y las implicaciones que de ello derivan.

Referencias Bibliográficas

- Antón, C. A del P. (2020). Los memes: comunicación y cultura política para una ciudadanía digital centennials. *Conrado*, 16(75), 159-167.
- Beers, K. (2010). Using the discourse analysis to assess social co-presence in the video conference environment. In L. Shedletsky y J. Aitken. *Cases on Online Discussion and Interaction: Experiences and Outcomes*. Information Science Reference.
- Carpio-Jiménez, L. Barrazueta, P. y Suing, A. (2020). El humor gráfico en tiempos de coronavirus: Análisis de los memes publicados en Ecuador entre marzo y mayo de 2020. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação*, 35(09), 452–465
- Chiecher, A. (2014). Un entorno virtual, dos experiencias. Tareas académicas grupales y socialización de emociones en Facebook. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 79(28), 129-143.
- Collado-Campos, A. N. (2020). La resignificación del discurso político por medio de memes: el caso de EPN. *Anuario Electrónico de Estudios en*

Comunicación Social "Disertaciones", 13(2), 1-23.

<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.7933>

Dreier, O. (2005). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En G. Pérez (Trad.), *Psicología Cultural*, 1, FES Iztacala, UNAM, 235-278.

Fernández, R. (2023). La red social Facebook (Meta) en el mundo - Datos estadísticos. *Statista*. <https://es.statista.com/temas/9060/la-red-social-facebook-en-el-mundo/#topicOverview>

Garcés-Fuenmayor, J., García-Peña, E., Martínez-Garcés, J., y Escobar-Soto, R. (2023). Uso de redes sociales para fomentar el pensamiento crítico en estudiantes universitarios durante el COVID-19. *Educación Y Humanismo*, 25(44). <https://doi.org/10.17081/eduhum.25.44.5763>

García, A. (2020). Memes y Políticas de Identidad. El poder de la risa en la cultura digital. *Arte políticas e identidad*, (23), 144-162.

González, C. F. L. (2018). Los memes de internet como mediadores de las vivencias de estudiantes universitarios. En J. J. Dorantes (Coord.). *Háblame de TIC. El Cyberbullying y otros tipos de violencia tecnológica en Instituciones Educativas* (pp. 203-216). Editorial Brujas.

González, C. F. L. (2022a). Consideraciones metodológicas sobre la investigación cualitativa online: más allá de la etnografía. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 25(1), 245-268.

González, C. F. L. (2022b). Vivencias en torno al término de la licenciatura: su expresión mediante memes de internet. *Revista Panamericana de Pedagogía*, 33, 55-70. <https://doi.org/10.21555/rpp.v33i33.2396>

González-Carmona, F. L. y Saucedo-Ramos, C. L. (2020). El trabajo en equipo mediado por Facebook: una iniciativa de estudiantes universitarios. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 6(1), 161-182, <https://doi.org/10.22402/j.rdi-pyccs.unam.6.1.2020.201.161-182>

INEGI (2020). *Estadísticas a propósito del día mundial del internet*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/EAP_Internet20.pdf

Martínez, P. E., Martínez, S. M. del C., y Hernández, N. N. (2023). El uso de Facebook en alumnos auxiliares de enfermería de una institución pública de Querétaro, Querétaro. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias*

Sociales Y Humanidades, 4(1), 2829–2840.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.457>

- Molina, P. A., y Mindek, D. (2023). Selfie como foto de perfil en Facebook: un recurso de identidad, sociabilidad y entretenimiento. *Investigaciones Sociales*, 1(48), 191–207. <https://doi.org/10.15381/is.n48.25355>
- Mondragón-Barrios, L. (2009), Consentimiento informado: una praxis dialógica para la investigación. *Rev Invest Clin*, 61 (1), 73-82.
- Ruvalcaba, A. L., Ríos, R. L. del C. y Carmona, E. A. (2022). Utilización de redes sociales por estudiantes mexicanos. *Acta universitaria*, 32, 1-14.
<https://doi.org/10.15174/au.2022.3380>
- Solari-Merlo, M. N. (2021). Medidas de autoprotección en redes sociales. Análisis de los hábitos de los usuarios de Facebook, Instagram y Twitter. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 8, 91-117
- Tejedor, S., Tusa, F., y Cervi, L. (2022). Estudio comparativo sobre el potencial del meme como recurso de comunicación política: recepción, usos y significados en estudiantes universitarios (Ecuador-España). *Revista De La Asociación Española De Investigación De La Comunicación*, 9(17), 133-159. <https://doi.org/10.24137/raeic.9.17.6>
- Yau, J.C. and Reich, S.M. (2019), "It's Just a Lot of Work": Adolescents' Self-Presentation Norms and Practices on Facebook and Instagram. *J Res Adolesc*, 29, 196-209. <https://doi.org/10.1111/jora.12376>
- Zermeño, F. A. I., González, S. R. y Navarrete, V. M. A. (2022). Prácticas tecnológicas de los jóvenes universitarios y cómo inciden en su autonomía personal. *PAAKAT: revista de tecnología y sociedad*, 12(22), 1-26
<https://doi.org/10.32870/pk.a12n22.678>